

1. Cada palabra, y de hecho cada letra de la Torá en general y de la Escritura –*torá shebijtav*- en particular, es precisa y exacta¹. Varias *Halajot* se derivan de palabras e incluso de letras específicas de la Torá.

No obstante, en las Secciones de *Vaiakhel* y *Pekudei* se reitera, [aparentemente sin sentido,] la detallada descripción de los utensilios del *Mishkán* y las prendas sacerdotales que ya fueron descritas en sumo detalle en las Secciones anteriores de *Terumá* y *Tetzavé*. La Torá podría haber señalado de modo muy breve que el pueblo judío hizo los utensilios del *Mishkán* y las prendas de los sacerdotes "Tal como el Eterno había ordenado a Moshé"²; y ahorrarse así decenas de versículos!

2. Numerosas *Halajot* no son mencionadas explícitamente en la Torá, sino, se derivan de contadas letras. Ello es así, pues éstas pueden aprenderse de una palabra o letra extra en la Torá, entonces, cualquier mención explícita de ello sería superflua.

Por esta razón varias leyes son meramente aludida en la *Mishná* mientras que en la *Guemará*³ el [mismo] tema se desarrolla extensamente. En comparación con la *Guemará*, la *Mishná* es extremadamente concisa. Por ende, si es posible, conforme el estilo peculiar y lenguaje preciso de la *Mishná*, derivar de ella leyes [sólo] de alusiones, cualquier otro desarrollo en esa instancia sería superfluo. Y el mismo criterio se aplica al comparar la *Guemará* con los *Rishoním* (Primeros Codificadores), y los *Rishoním* con los *Ajaroním* (Últimos Codificadores).

Esta premisa aumenta la dificultad de la pregunta formulada: A simple vista, ¡La reiteración de la construcción del *Mishkán* en las Secciones *Vaiakhel* y *Pekudei* esta demás!

3. La respuesta a este interrogante, es similar a la que se expone ante una pregunta parecida:

En la Sección *Nasó*⁴ la Tora repite, con todos los detalles, la ofrenda de los Líderes [de la Tribus] doce veces, aunque todas ellas eran idénticas, de modo que ¡podría haber estado escrito que cada Líder trajo la misma ofrenda que el que lo antecedió!

La respuesta dada en ese caso es que cada Líder lograba objetivos espirituales y 'proyecciones' [desde lo Alto] completamente diferentes, conforme lo señala el *Midrash* de la Sección Nasó⁵. Así, la Torá no podría haber dicho que cada líder trajo lo mismo que el otro, pues cada uno lograba un efecto espiritual, una 'proyección' [de flujo Divino], diferente.

4. La dificultad que se plantea en las Secciones Vaiakhel y Pekudei se puede responder de la misma manera⁶.

El *Mishkán* que Di-s encomendó a Moshé construir, tal como el mismo es descrito en las Secciones Terumá y Tetzavé, y el *Mishkán* construido por el pueblo judío, conforme el relato de las Secciones Vaiakhel y Pekudei, se refieren a dos Santuarios diferentes. Así, nuestros Sabios hablan de un "*Mishkán* 'abajo' y un *Mishkán* en lo Alto"⁷. Es por esto que todos los detalles fueron enumerados una segunda vez.

Más específicamente: La primera mención de los utensilios del *Mishkán* y las prendas sacerdotales (en Terumá y Tetzavé) hablan de las órdenes que: a) Fueron dictadas por Di-s; y b) dirigidas a Moshé.

El significado especial de esto, específicamente en nuestro contexto, tiene tres aspectos a analizar:

a) Moshé, quien escuchó y recibió las órdenes [de Di-s], es un alma de [el mundo de] *Atzilut*⁸. Incluso 'aquí abajo', en este mundo físico, él permanecía como si estuviera en el mundo de *Atzilut*, como expresan nuestros Sabios: "La *Shejiná* habla por medio de su garganta"⁹.

Si bien todas las almas [del pueblo judío] son de *Atzilut*, esto se refiere sólo a su raíz¹⁰ [espiritual], pero cuando hablamos de almas de *Atzilut*ello significa que incluso 'aquí abajo', [investidas en un cuerpo físico,] permanecen en el nivel de *Atzilut*.

En realidad, existe una diferencia entre las almas y los *keilim* de *Atzilut*. De esta forma, en *Igueret HaKodesh*¹¹ se menciona que "[las almas de *Atzilut*] han emergido y se han separado de los *keilim*"¹².

No obstante, permanecen aún en el nivel de *Atzilut*. b) La forma en que Moshé recibía las enseñanzas y las profecías era, como dice la Escritura, "nunca ha surgido un profeta en Israel como Moshé"¹³. Ello comprende dos aspectos: I) Moshé mantenía su estado natural en presencia de la manifestación profética¹⁴, a diferencia de los otros profetas; y II) la profecía de Moshé era del nivel de *Ze* –ésto es-, en lugar del nivel de *Ko*¹⁵ –como esto-. En otras palabras, en el caso de todos los demás profetas su cuerpo físico interfería incluso ante una revelación del nivel bajo de *Ko*, pero con respecto a Moshé su cuerpo servía de vehículo incluso para la revelación del elevado nivel de *Ze*¹⁶. c) La enseñanza Divina fue recibida en el Monte Sinaí¹⁷, donde Moshé se encontraba en un nivel más elevado que estando en la tierra. Ello se observa claramente en el hecho de que allí "él no comió pan ni bebió agua"¹⁸, esto, sin considerar que incluso luego de descender del Monte su comer y beber también difería del de las demás personas.

Así, el '*Mishkán*' de aquel contexto [de la orden de Di-s a Moshé] no fue hecho de oro y plata y demás objetos materiales¹⁹.

En cambio, los utensilios del Santuario y las prendas sacerdotales descritos en *Vaiakhel-Pekudei* fueron hechos: a) Por personas cuyas almas provienen, en su mayoría, de los mundos de *Beriá*, *letzirá* y *Asiá*²⁰; b) 'aquí abajo', en la tierra; y c) de oro, plata, cobre y demás materiales físicos.

5. De todos modos, sin considerar la gran diferencia de nivel entre lo "potencial" [del *Mishkán* Celestial] y lo "concreto" [del *Mishkán* terrenal], ¿en qué instancia se cristaliza la Voluntad Divina y Su promesa de "Yo moraré entre ellos"²¹?

Exclusivamente con la construcción del *Mishkán* físico de *Vaiakhel-Pekudei* y no con el *Mishkán* espiritual "mostrado a ti en la montaña", como se menciona allí en el *Midrash*⁸.

Pues el Santo, bendito sea, "Desea tener una morada en el *plano inferior*"²² de la creación, exclusivamente. En el *Tania* se explica²³ que esto se refiere a "este mundo [material], que no existe plano inferior a éste". Aunque este mundo es material y burdo, un mundo de oscuridad doble y redoblada, como se describe detalladamente en el

Tania, aun así, y precisamente por esa razón, el objetivo final [de la creación] se concreta exclusivamente en este mundo físico.

Desde esta perspectiva podemos entender mejor la dificultad antes mencionada con respecto a las piedras preciosas que los *nesiim* (Líderes de las Tribus) donaron para el Santuario: Estas piedras preciosas surgieron de manera milagrosa²⁴, ¿cómo entonces podían ser usadas para confeccionar las prendas sacerdotales?²⁵ Después de todo, el propósito del *Mishkán* y el *Mikdash* es que sea construido de elementos materiales, objetos naturales - ¡pero no de aquellos que surgen a través de milagros!

6. La enseñanza para nosotros es la siguiente: Nadie debe sentirse nunca desmoralizado y pensar "¿cómo puedo yo cumplir con la Voluntad Divina, y que mis actos se correspondan con Su intención, mientras soy consciente de mi bajo nivel espiritual y al encontrarme inmerso en la oscuridad doble y redoblada de este amargo *galut*? [Si estoy tan lejos del *Mishkán* espiritual, ¿cómo puede pretenderse de mí que me embarque en la realización de un *Mishkán* físico?]. No hay que considerar estos argumentos, Di-s nos dice que si tan siquiera existe la actitud de *nediv lev*, [la buena voluntad del corazón necesaria para ser parte de la construcción del Santuario], es decir, hacer las cosas que Di-s quiere de uno compenetrado con el característico sentimiento judío de fogoso entusiasmo y calor del corazón, el Todopoderoso nos asegura que "Yo moraré entre ellos", El nos ayudará a llevar a cabo el objetivo Supremo²⁶ [de hacer de este mundo una Morada para que Su Presencia se manifieste].

(De de una Sijá de Parshat Vaiakhel – Pekudei 5711, 5718)

NOTAS

* [La presente *Sijá* no pudo ser revisada por el Rabino Natán Grunblatt, Director de la Editorial Kehot Lubavitch. Pero teniendo en cuenta que semanalmente numerosos lectores esperan este material, se publica en la presente versión. La edición final de esta *Sijá* verá luz, Di-s mediante, con la impresión de los libros del *Likutei Sijot* en Español. Vaya nuestras disculpas por algún error o imprecisión (NE)].

1 [Véase Sanhedrín 99a; Zohar III, 149a-b. Maimónides, Principios de Fe, Principio VIII, y Moré Nevujím III, 50. Najmánides, Introducción a su Comentario a la Torá. Agregar u omitir una sola letra convierte al rollo de la Torá no apto para su uso; véase Eruvín 13a; Najmánides, allí; *Shulján Arúj, Ioré Deá*, secc. 274 (NVI)].

2 [Esta frase aparece muchas veces en Pekudei, al final de cada sub-sección; véase más adelante, en la misma Sijá, secc. VIII (NVI)].

3 Véase Taanit 21a. Maimónides, Introducción a su comentario sobre la *Mishná*, bajo la palabra *ajar kaj raá* [en la edición Kapaj, bajo la palabra, *veraá shelo le hazkir* (NVI)].

4 [Números 7:12 y ss. (NVI)].

5 *Bamidbar Rabá*, cap. 13-14. Véase Torá Or, Bereshit, pág. 8b. *Likutei Torá*, Parshat Berajá, pág. 98c.

6 [Compárese con *Derashot ibn Shuiv*, Pekudei, pág. 34d; y *Or HaJaim* sobre Exodo 39:1 (NVI)].

7 *Bamidbar Rabá* 12:12; y en otros lugares.

8 [Compárese con Tania cap. 42. Si bien la Filosofía Jasídica señala que el alma de Moshé era del mundo de *Tohu*, o sea, trascendiendo a *Atzilut*, debemos no obstante distinguir entre el alma en su nivel de manifestación, la raíz inmediata o fuente del alma, y la raíz elemental y más elevada del alma (como se menciona aquí más adelante, en los próximos párrafos, que "todas las almas son de *Atzilut*", aunque "la mayoría de las almas son de los mundos de *Beriá, Ietzirá y Asiá*). Así, en este sentido, el alma de Moshé tiene su raíz en *Tohu*, pero fue investida en su cuerpo desde el nivel de *Atzilut*. Para un análisis más pormenorizado (aunque técnico en extremo) sobre el alma y los niveles de Moshé, tal como se expone en los textos de Cabalá y Jasidut, véase *Likutei Sijot*, vol VI, pag. 244-254].

9 [Zohar III, 232a y 306b; compárese con *Shemot Rabá* 3:15 (y Radal allí). La importancia de este hecho es que Moshé se hallaba en un nivel de completa auto-anulación ante Di-s hasta el punto de estar absorbido en la Divinidad, convirtiéndose

así en una herramienta pasiva, por así decirlo, para el habla de la *Shejiná*. Véase Tania cap. 34; *Igueret HaKodesh*, secc. XXV (NVI)].

10 Véase *Likutei Sijot* Vol. I, Lej Lejá, secc. III.

11 Sección XX.

12 [Cada nivel se divide en *orot* y *keilím* -"luces" (la esencia infinita) y "recipientes" (los aspectos o "cuerpos" externos y relativamente finitos en donde las *orot* se invisten y son contenidas); para una explicación detallada de estos términos véase Conceptos Místicos del Jasidismo, cap. V. Los *keilím* de hecho son los grados más bajos de cada nivel. Dado que las almas de *Atzilut* emergen de los *keilím* de *Atzilut* y son separadas de ellos, parecería que quizás ellas pierden el carácter manifiesto de *Atzilut*; es por esto que se explica que este no es el caso (NVI)].

13 Deuteronomio 34:10.

14 Maimónides, *Hiljot lesodei HaTorá* 7:6. [Todos los profetas cuando recibían la profecía se llenaban de temor y consternación, y se sentían físicamente débiles. Esto no sucedía con Moshé, sobre quien la Escritura declara: "Tal como el hombre habla con su prójimo" (Exodo 33:1); es decir, así como la persona no se sobresalta cuando escucha las palabras de su compañero, del mismo modo era la mente de Moshé al captar las palabras de profecía; él permanecía completamente en su estado normal. Véase también *Zohar* I, 171a; ibíd. III, 133a y 268b; *Sifré Zutá* sobre Números 12:8 (ed. Horowitz, pág. 276) (NVI)].

15 [*Sifré*, y *Rashi* sobre Números 30:2. *Ze* significa 'ésto es', es decir, la visión o palabras mismas, mientras que *ko* significa por medio de alegoría. Lo que esto implica es que Moshé escuchaba, captaba y transmitía las mismas palabras de Di-s mientras que los otros profetas lo hacían por medio de alegoría. Compárese con *levamot* 49b; *VaikráRabá* 1:14; *Zohar* I, 171a; y en otros lugares. Véase también Números 12:8 y *Rashi* allí; *Hiljot lesodei HaTorá* 7:6 (NVI)].

16 [*Zohar* III, 268b (NVI)].

17 *Zohar* II, 159a. Véase también *Bamidbar Rabá* 12:8. Parecería que las interpretaciones en estas fuentes difieren de la *Guemará* (Menajot 29a). En cuanto al planteamiento presentado en *Ein laacov* (sobre Menajot 29a, y también Berajot 55a), aquella pregunta es planteada y respondida en el *Zohar* allí.

18 Exodo 34:28.

19 Véase *Bamidbar Rabá* 12:8: "El Santo, bendito sea, mostró a Moshé en un fuego rojo, un fuego verde, un fuego negro, y un fuego blanco..."

20 *Torá Or*, Mispatím, pág. 74c.

21 [Exodo 25:8 (NVI)].

22 [*Tanjumá*, Naso:16 (NVI)].

23 Capítulo 36.

24 Iomá 75a. [La palabra *nesíím* puede significar tanto líderes como nubes (tal como aparece en Proverbios 25:14). De acuerdo a la tradición, las nubes celestiales (*nesíím*) trajeron piedras preciosas y perlas a los Israelitas en el desierto. Estas fueron recolectadas por los Líderes de las Tribus quienes luego donaron de ellas las piedras necesarias para las prendas sacerdotales (o de acuerdo a otra versión, éstas fueron recogidas por Moshé). Véase *Targúm Iehonatán*, *Midrash HaGadol*, y *Rab Bajaia*, sobre Exodo 35:27, y *Shemot Rabá* 33:8 (NVI)].

25 [Compárese con *Torá Shelemá*, *Vaiakhel*, pág. 27, nota 98 (NVI)].

26 [Compárese con *Shemot Rabá* 33:8: Cuando el Santo, bendito sea, encomendó a Moshé con respecto al *Mishkán*, éste dijo: "¡Amo del Universo! ¿Podrán los Israelitas construirlo?" El Santo, bendito sea, replicó: "Incluso un solo judío podrá hacerlo"; como está dicho: "de cada individuo cuyo corazón lo impulse..." En otras palabras (como se interpreta en *Iefei Toar*), si existe nada más que la voluntad de corazón cualquiera puede tener todos los materiales necesarios, pues Di-s los proveerá, como

el *Midrash* continúa explicando cómo las piedras preciosas bajaron de manera milagrosa (NVI)].